

# Relación entre autoconcepto y rendimiento escolar en estudiantes de grado quinto del Instituto Madre Caridad\*

Adriana Stefannía Granda Rúales<sup>1</sup>✉

Andrea Marcela Gómez Moncayo<sup>2</sup>

Marcela del Rosario Toro Piscal<sup>3</sup>

**Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo:** Granda, A., Gómez, A. y Toro, M. (2014). Relación entre autoconcepto y rendimiento escolar en estudiantes de grado quinto del Instituto Madre Caridad. *Revista UNIMAR* 32(1), 113-125.

**Fecha de recepción:** 28/01/2014

**Fecha de revisión:** 11/04/2014

**Fecha de aprobación:** 28/05/2014

## RESUMEN

El interés científico del autoconcepto parece deberse por un lado, a la relevancia que tiene como factor determinante en el desarrollo integral de las personas, en las distintas dimensiones o áreas de desarrollo, y por otro lado, merced a sus posibilidades cambiantes y las consecuencias que pueden suponer para el desarrollo vital del individuo. A través de la investigación se trata de justificar la necesidad y sobre todo, la posibilidad de crear entornos que favorezcan el desarrollo y la formación de un autoconcepto positivo en los niños, dada su relación para un proceso vital exitoso. Este artículo se centra concretamente en la potencialidad del entorno educativo como favorecedor de resultados propicios en el rendimiento escolar, y en consecuencia, del bienestar personal de los niños.

**Palabras clave:** Autoconcepto, institución educativa, relación, rendimiento escolar.

## Relationship between self-concept and school performance in Fifth Grade students at Madre Caridad Institute

## ABSTRACT

It seems that the scientific interest of self-concept is due, firstly, to its relevance as a determining factor in the integral development of people, in different dimensions or areas of development, and on the other hand, thanks to their changing possibilities and the consequences that may incur for the vital development of the individual. Through this research it tries to justify the need and, above all, the ability to create favorable environment for the development and formation of a positive self-concept in children, given their relationship to a successful life process. This article focuses specifically on the potential of the learning environment as a factor to increase school performance results, and consequently, the personal welfare of children.

**Key words:** Self-concept, educational institution, relationship, school performance.

\* Artículo resultado de investigación.

<sup>1</sup> ✉ Estudiante programa de Psicología, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: stefania0406@hotmail.com

<sup>2</sup> Estudiante programa de Psicología, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: andreamarcelagomezmoncayo@hotmail.com

<sup>3</sup> Estudiante programa de Psicología, Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: marcela.0902@hotmail.com

## Relação entre autoconceito e desempenho escolar dos estudantes do Quinto Grau do Instituto Madre Caridad

### RESUMO

O interesse científico da autoconceito parece ser devido, por um lado, a sua relevância como um fator para o desenvolvimento integral das pessoas, em diferentes dimensões ou áreas de desenvolvimento, e, por outro lado, graças a suas mudanças de possibilidades e as consequências que eles podem representar para o desenvolvimento vital do indivíduo. Esta pesquisa procura justificar a necessidade de criar um ambiente favorável para o desenvolvimento e formação de um autoconceito positivo em crianças, dada a sua relação com um processo de vida bem-sucedida. Este artigo centra-se especificamente sobre o potencialidade do ambiente de aprendizagem como fator propiciador de desempenho escolar e, conseqüentemente, o bem-estar pessoal das crianças.

**Palavras-chave:** Autoconceito, instituição educativa, relacionamento, desempenho escolar.

### 1. Introducción

El autoconcepto representa un papel decisivo y central en el desarrollo de la personalidad, tal como lo destacan las principales teorías psicológicas. Un autoconcepto positivo es la base del buen funcionamiento personal, social y profesional, y, en buena medida, de la satisfacción personal, de sentirse bien consigo mismo. De ahí que el logro de un equilibrio socio afectivo, permite generar una imagen ajustada y positiva de sí mismo.

El autoconcepto se ha constituido en una parte fundamental del estudio del individuo, ya que desde él se puede explicar el comportamiento humano y su bienestar (Tesser, Felson y Suls, 2000); se va elaborando con el transcurso de la vida a partir de la experiencia y de la interacción con los demás y consigo mismo, modificando e incidiendo en la conducta particular, en sus sentimientos y, por ende, en sus motivaciones de interacción con el ambiente, con los demás y consigo mismo (Zegers, 1981).

Autores como Brower y Bandura (1977, citados por González y Tourón, 1992), ilustran de diferentes maneras cómo el autoconcepto permite describir a las personas y cuál es su influencia en los diversos espacios de comportamiento. Tomando como punto de partida estos estudios, el presente trabajo muestra cómo el autoconcepto se ve reflejado en el rendimiento académico de los niños de grado quinto de la Institución Madre Caridad.

Se propone tres objetivos para su desarrollo: 1) Identificar el rendimiento escolar de los estudiantes de quinto de primaria del Instituto Madre Caridad; 2) Describir el autoconcepto de los estudiantes, y especificar los aspectos que se relacionan con su rendimiento

escolar; y 3) Determinar la relación del autoconcepto con el rendimiento escolar.

Lo anterior se realizó a través de la aplicación de instrumentos de recolección de información, como cuestionarios propios, que permitieron obtener datos importantes analizados estadísticamente a través del programa SPSS versión 20, y posibilitaron observar cómo se relaciona el rendimiento académico en los niños objeto de estudio. Se contó con 77 estudiantes a los cuales se les aplicó los instrumentos, para posteriormente realizar la interpretación de los resultados y formar una tesis de la relación del autoconcepto de los niños, logrando de esta manera proporcionar una herramienta para mejorar su rendimiento académico y el mejoramiento de su autoconcepto, como forma para de optimizar su calidad de vida personal, familiar y escolar.

Para el cumplimiento de cada uno de los objetivos se tuvo en cuenta:

Para el primero, las notas del periodo B, que dieron como resultado un rendimiento escolar básico.

En el segundo objetivo se utilizó como instrumento el Test AFA 5, que cuenta con las escalas física, emocional, académica, social y familiar, las cuales fueron tenidas en cuenta para establecer su relación con el autoconcepto, obteniendo como resultado que éste sólo se ve relacionado en la parte emocional de los estudiantes y, que no se encuentra ninguna relación en las otras escalas.

En el tercer objetivo fue necesario hacer la correlación de Pearson, teniendo en cuenta la escala Likert. El cuestionario consta de tres opciones de respuesta: 1 si sucede siempre, 2 si sucede algunas veces, y 3, si no

sucede nunca. La suma directa de las puntuaciones de los factores permite obtener la puntuación directa del autoconcepto total, encontrando que los aspectos relacionados, estadísticamente significativos, son el autoconcepto emocional y que entre mayor autoconcepto académico, menor rendimiento escolar.

## 2. Metodología

**Paradigma:** Cuantitativo, puesto que se busca alcanzar el conocimiento fundamentado en los hechos, definiendo además las variables, pensamientos, sentimientos, experiencias sociales, capacidades y atributos. El enfoque cuantitativo usa la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica, y el análisis estadístico, de manera que se puede establecer patrones de comportamiento y probar teorías (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

**Enfoque:** Empírico-analítico, dado que se basa en la percepción directa del objeto de investigación -objeto de estudio- y del problema. El investigador conoce el problema y el objeto de investigación, estudiando su curso natural, sin alterar sus condiciones. El método empírico-analítico o método empírico es un modelo de investigación científica que se basa en la lógica de experiencias, el cual, junto con el método fenomenológico, es el más usado en el campo de las ciencias sociales. La observación dentro del método empírico-analítico es contemplativa, y es la base del conocimiento de toda ciencia. Dentro de éste se reconoce cuatro lineamientos de la observación: a) el objeto de la observación, b) el sujeto u observador, c) las circunstancias o el ambiente, y d) los medios de observación (Bunge, 1969). Para esta investigación se utilizó el tipo correlacional, dado que busca explicar el efecto entre dos variables (Martorell, 1983), que para el caso son el autoconcepto y el rendimiento escolar en los estudiantes de grado quinto del Instituto Madre Caridad.

**Población:** 82 estudiantes matriculados en quinto de primaria en el Instituto Madre Caridad, de los cuales se contó con 77, que se encuentran en las edades de 10 a 12 años, pertenecientes a los estratos 1 y 2, que contaban con la disposición para participar y la autorización de sus padres -consentimiento informado-. Su perfil como estudiantes está plenamente identificado con el evangelio y el carisma franciscano y la pedagogía de la Madre Caridad.

Para la recolección de la información del rendimiento académico se utilizó las notas promedio consignadas en el tercer periodo del año escolar 2012.

Para identificar la relación del autoconcepto se utilizó el Test AFA 5, creado por Musitu, García y Gutiérrez (1994), en donde se utiliza una escala Likert que cuenta con 30 ítems, puntuando en cinco dimensiones que son: académico, social, familiar, emocional y físico.

## 3. Resultados y Discusión

A continuación se muestra los resultados obtenidos mediante la recolección de información, a través de una revisión documental de las notas consignadas en el tercer periodo académico del año 2012; posteriormente, se realizó la aplicación del Test AFA 5, para realizar una correlación de los datos obtenidos, los cuales son especificados detalladamente más adelante.

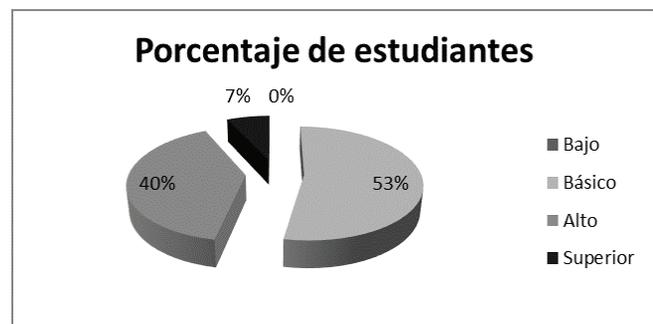


Figura 1. Porcentaje de estudiantes por nivel.

La Figura 1 representa el porcentaje por nivel. En promedio general, los estudiantes clasifican su rendimiento académico en un nivel básico, con un valor promedio de 47,52; por otra parte se observa que la media y la mediana son muy parecidas, por tal motivo se puede afirmar que los datos son simétricos y no existen valores que se alejen demasiado de la media.

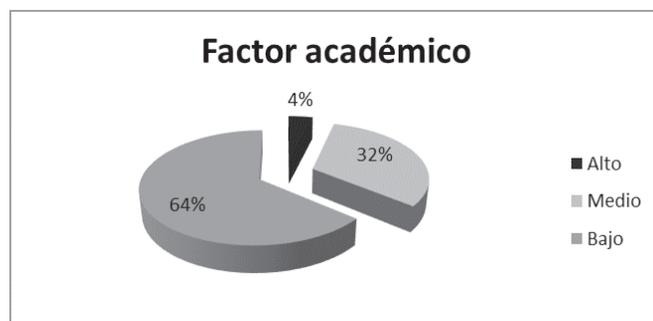


Figura 2. Factor académico.

En la Figura 2 se observa que el 64% de los estudiantes tiene un promedio bajo en cuanto a su rendimiento escolar. Un 32% presenta un rendimiento

escolar medio y un 4% presenta un nivel alto. Si bien los estudiantes manejan un buen autoconcepto académico, se puede concordar con Requena (1998), en cuanto a que el rendimiento académico es fruto del esfuerzo y la capacidad de trabajo del estudiante, de las horas de estudio, de la competencia y el entrenamiento para la concentración.

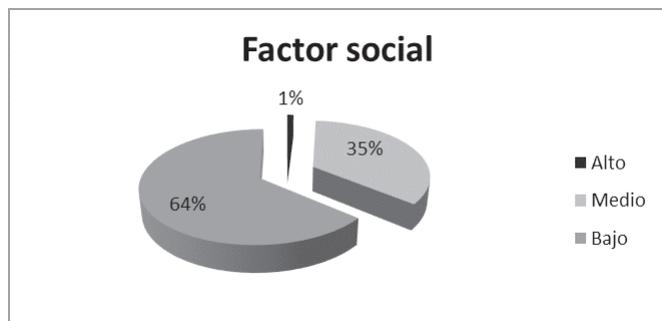


Figura 3. Factor social.

En la Figura 3 se puede observar que el 64% del factor social es bajo, por lo tanto, se puede decir que este factor no influye en su autoconcepto. Asimismo, algunos estudiantes (35%) evidencian que el factor social sí influye en su autoconcepto, y un porcentaje menor (1%) se encuentra en el factor social alto, por lo cual, el factor social sí influye en su autoconcepto.

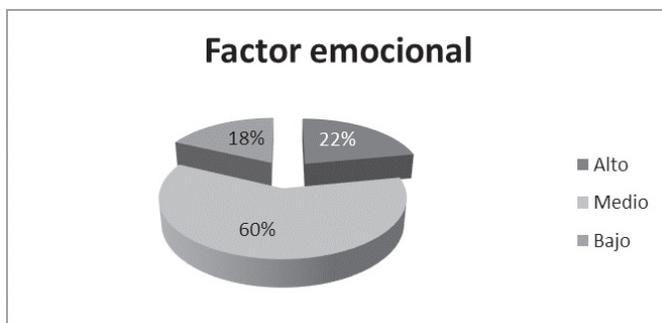


Figura 4. Factor emocional.

En la Figura 4 se observa que el 60% del factor emocional es medio; al respecto se puede decir, que sí influye en su autoconcepto; del mismo modo, un 22% de los estudiantes presenta el factor emocional alto. Además, se encuentra que en un porcentaje menor (18%) el factor emocional no influye en su autoconcepto. Por tanto, se puede concluir que en el 81,82% el factor emocional sí influye en su autoconcepto. Según Baron y Byrney (1998) el autoconcepto

es como una recolección organizada de sentimientos y creencias sobre sí mismo.

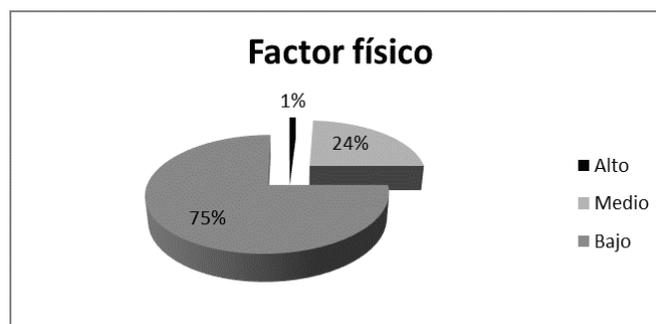


Figura 5. Factor físico.

En la Figura 5 se evidencia que el 75% de los estudiantes manifiesta un bajo autoconcepto físico, el 24% un autoconcepto físico medio, y tan sólo el 1% expresa un autoconcepto físico alto. El autoconcepto se deriva de las personas que se ven y se conducen positivamente, e interpretan el mundo de diferente manera a las que lo ven de manera negativa. Hay entonces una relación directa entre autoconcepto y conducta, pues con base en el primero, las personas se forjan metas y estrategias, igualmente, se reflejan variables personales, sociales, ambientales, intelectuales y afectivas (Jurado de los Santos, 1993).

Por otra parte, para especificar los aspectos del autoconcepto que se relacionan con el rendimiento escolar de los estudiantes de quinto de primaria del Instituto Madre Caridad, se hizo necesario hacer la correlación de Pearson, teniendo en cuenta la Escala Likert. El cuestionario consta de tres opciones de respuesta: se marcará 1 si sucede siempre, 2 si sucede algunas veces, y 3 si no sucede nunca. La suma directa de las puntuaciones de los cinco factores permite obtener la puntuación directa del autoconcepto total. Después de dar una valoración cuantitativa a las respuestas, se continúa con la correlación de las dos variables, como se indica en la Tabla 1.

Tabla 1. *Correlaciones.*

		Autoconcep- to académico	Autoconcepto social	Autoconcep- to emocional	Autoconcepto familiar	Autoconcep- to físico	Total general
Autoconcepto académico	Correlación de Pearson	1	,237*	-,276*	,206	,398**	,484**
	Sig. (bilateral)		,038	,015	,072	,000	,000
	N	77	77	77	77	77	77
Autoconcepto social	Correlación de Pearson	,237*	1	-,101	,355**	,454**	,429**
	Sig. (bilateral)	,038		,383	,002	,000	,000
	N	77	77	77	77	77	77
Autoconcepto emocional	Correlación de Pearson	-,276*	-,101	1	-,010	-,363**	,139
	Sig. (bilateral)	,015	,383		,932	,001	,229
	N	77	77	77	77	77	77
Autoconcepto familiar	Correlación de Pearson	,206	,355**	-,010	1	,399**	,521**
	Sig. (bilateral)	,072	,002	,932		,000	,000
	N	77	77	77	77	77	77
Autoconcepto físico	Correlación de Pearson	,398**	,454**	-,363**	,399**	1	,524**
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,001	,000		,000
	N	77	77	77	77	77	77
Total general	Correlación de Pearson	,484**	,429**	,139	,521**	,524**	1
	Sig. (bilateral)	,000	,000	,229	,000	,000	
	N	77	77	77	77	77	77
Promedio notas	Correlación de Pearson	-,519**	,043	,241*	-,013	-,055	-,091
	Sig. (bilateral)	,000	,708	,035	,913	,635	,432
	N	77	77	77	77	77	77

\*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral). \*\*. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Al realizar el análisis de la Tabla 1 se presenta la correlación de Pearson de cada una de las escalas del Test AFA 5 y el rendimiento escolar de los estudiantes mediante el análisis de datos realizados en el Programa SPSS, versión 20.

El autoconcepto académico presenta una correlación significativa a nivel de 0.05 significación bilateral de 237\* con el autoconcepto social y el autoconcepto emocional de 276\* a nivel de 0.05 con un nivel de confiabilidad del 95%, con el autoconcepto físico de 398\*\* y con el autoconcepto general de 484\*\*, presentando una correlación significativa a nivel de 0.01 con un nivel de confiabilidad del 99%.

El autoconcepto social presenta una correlación estadísticamente significativa de 237\* a nivel de 0.05 con un nivel de confiabilidad del 95%, y una correlación con el autoconcepto familiar 355\*\*, físico de 454\*\* y con el concepto general de 429 \*\* a nivel de 0.01 con un nivel de confiabilidad del 99%.

El autoconcepto emocional presenta una correlación estadísticamente significativa con el autoconcepto académico de -2.76\* y con el autoconcepto físico de 363\*\* a nivel de 0.05 con un nivel de confiabilidad del 95%.

El autoconcepto familiar presenta una correlación estadísticamente significativa con el autoconcepto social en 355\*\*, al autoconcepto físico 399\*\* y el autoconcepto general de 521\*\* a nivel de 0.01, con un nivel de confiabilidad del 99%.

El autoconcepto físico presenta una correlación estadísticamente significativa con el autoconcepto académico 398\*\*, el autoconcepto social 454\*\*, autoconcepto emocional 363\*\*, con el autoconcepto familiar de 399\*\* y con el autoconcepto general de 524\*\* a nivel de 0.01, con un nivel de confiabilidad de 99%.

El autoconcepto general presenta una correlación estadísticamente significativa con el autoconcepto académico de 484\*\*, con el autoconcepto social de 429\*\*, con el autoconcepto familiar de 524\*\* a nivel de 0.01, con un nivel de confiabilidad del 99%.

El promedio de notas presenta una correlación estadísticamente significativa con el autoconcepto emocional de -241\* a nivel de 0.05, con un nivel de confiabilidad de 95% y con el autoconcepto académico de -519\*\* a nivel de 0.01 con un nivel de confiabilidad de 99%.

Finalmente, se puede observar que las variables "autoconcepto" y "rendimiento académico" en la correlación de Pearson obtenida, indican que no existe una relación directa, correlación estadísticamente significativa entre las dos variables, por lo tanto se concluye que el autoconcepto de los estudiantes del grado quinto de primaria del Instituto Madre Caridad no tiene relación con su rendimiento escolar, lo cual plantea que se cumple la hipótesis nula.

En la investigación fue importante establecer la relación entre autoconcepto y rendimiento académico. En la actualidad existen muchos niños que tie-

nen dificultades a nivel de rendimiento académico, frente a lo cual se ha buscado explicaciones de tipo académico, familiar y social. Autores como González, Valle, Núñez y González-Pienda (1996) mencionan que la relación del autoconcepto está estrechamente relacionada con el rendimiento escolar, e igualmente, que el autoconcepto es la valoración personal y subjetiva que el alumno hace de sí mismo, como determinante del éxito o del fracaso escolar. En el informe final del trabajo de grado se pudo constatar que en la aplicación del Test AFA 5 y la correlación de los resultados, no se cumple los postulados teóricos de los autores con los estudiantes de quinto de primaria del Instituto Madre Caridad, debido a que sólo se establece una relación con el autoconcepto emocional.

Dentro de la dinámica del autoconcepto se aprecia que el rendimiento escolar no depende sólo de la capacidad real, sino también de la capacidad percibida por el sujeto. En este sentido, el grado de congruencia existente entre las capacidades reales del sujeto y el nivel de capacidad percibida, determinará que el alumno genere altas o bajas expectativas de éxito en el aprendizaje; de aquí que pueda decirse que "el rendimiento del alumno está mediado directamente por elaboraciones cognitivas personales" (Weiner, 1986, citado por Núñez y González-Pienda, 1994, p. 251).

Por otro lado, una investigación realizada en la Universidad de Chile proporciona un punto de vista diferente en cuanto al rendimiento académico, basado en el autoconcepto del docente y su influencia en el rendimiento académico de los alumnos; es decir, el autoconcepto se convierte en un punto relevante en el momento de transmitir conocimiento y la forma en que éste se realice. El estudio se llevó a cabo para determinar la relación del autoconcepto y el rendimiento escolar, pero se realizó tomando más variables que muestran la relación en el rendimiento escolar. Por tanto, el objetivo de estudio de la presente investigación fue determinar la relación del autoconcepto en el rendimiento escolar de los estudiantes del grado quinto de primaria del Instituto Madre Caridad.

Al observar los resultados obtenidos, se pudo concluir que en promedio general los estudiantes se encuentran en un rendimiento académico de nivel básico, con un valor promedio de 47,52%. Por otra parte, se observa que la media y la mediana son

muy parecidas, motivo por el cual se puede afirmar que los datos son simétricos y no existen valores que se alejen demasiado de la media. Analizando la Tabla de frecuencias por rangos, se puede observar que un 53,25% de los estudiantes se encuentra en el rango de 3,0 hasta el 3,9 que, efectivamente, pertenece al nivel de rendimiento académico básico.

En la varianza y en la desviación típica se identifica que los datos obtenidos de las calificaciones finales no se alejan demasiado de la media, por tanto, se obtiene unos porcentajes muy bajos alejados del promedio, encontrándose entonces que el rango de (1 – 2,9) equivale a nivel bajo. No se encuentra ninguna frecuencia, obteniendo un porcentaje de 0%, en el rango de (3 – 3,9), equivalente al nivel básico. Existe una frecuencia de 41 correspondiente al 53% de la población. En el rango de (4,0 – 4,5) equivalente al nivel alto, existe una frecuencia de 31, correspondiente al 40%, y en el rango (4,6 – 5) superior, existe una frecuencia de 5, correspondiente al 7% de la población, mostrando que más de la mitad de la población objeto de estudio se encuentra en un porcentaje de nivel básico, en cuanto a la evaluación de conocimientos, es decir, no hay una aprehensión significativa de los mismos.

Para dar respuesta al segundo objetivo de la investigación -Describir el autoconcepto de los estudiantes del grado quinto de primaria del Instituto Madre Caridad- se realizó la recolección de información por medio de la aplicación del Test AFA 5, para efectuar posteriormente un análisis de cada una de las cinco escalas que evalúa el cuestionario, y concluir así, numérica, gráfica y porcentualmente cada una de ellas.

**Autoconcepto académico:** la importancia concedida al autoconcepto académico en la investigación es enorme, respondiendo a la presunción de que no se puede entender la conducta escolar sin considerar las percepciones que el sujeto tiene de sí mismo (Purkey, 1970, citado por Núñez y González-Pienda, 1994, p. 14; Shavelson y Byrne, 1986; Schunk, 1985, citado por Núñez y González-Pienda, 1994, p. 217; Harter, 1981; Marsh, 1986, citado por Riding y Rayner, 2001, p. 222) y, en particular, de su propia competencia académica. Puede entenderse por autoconcepto académico la “representación que el alumno tiene de sí mismo como aprendiz, es decir, como persona dotada de determinadas característi-

cas o habilidades para afrontar el aprendizaje en un contexto instruccional” (Miras, 2001, p. 309). Pero se ha ofrecido definiciones muy variadas que inciden en la concepción que el alumno tiene de su capacidad para aprender o en cómo se percibe en cuanto a su capacidad para rendir en una tarea académica determinada Brookover (1964). El contexto escolar tiene una gran influencia, por lo cual, tanto los profesores como los iguales representan una importante fuente de información para la construcción del autoconcepto académico (Scott, Murria, Mertens y Dustin, 1996, citados por González-Pienda, Núñez, González-Pumariega y García, 1997, p. 271). En la investigación se evidenció que el 63,64% de los estudiantes tiene bajo autoconcepto académico, un 32,47% presenta un autoconcepto académico medio, y tan sólo un 3,90%, un alto autoconcepto académico.

**Autoconcepto social:** Shavelson y Byrne (1986) desarrollan un modelo más pormenorizado del autoconcepto social, basándose en la teoría de que el autoconcepto refleja las comparaciones sociales y las interacciones sociales con otros. El 63,64% de la población puntúa en el factor social bajo; se puede decir que el factor social no influye en su autoconcepto. Además, algunos estudiantes presentan 35,06% del factor social medio, en donde se observa que en ellos el factor social sí influye en su autoconcepto, y finalmente, con un porcentaje menor de 1,30% se encuentra el factor social alto, por lo cual, el factor social sí influye en su autoconcepto. Se puede concluir que en el 36,36% el factor social influye sobre el autoconcepto. Para Rivas (2003, citado por Montserrat y Parras, 2008, p. 263) los factores personales y sociales que se entrecruzan, son las valoraciones sociales reflejadas en las actitudes y comportamientos de los otros respecto de uno mismo, la comparación de las acciones personales con las de los demás, las atribuciones e inferencias sobre las propias acciones, y la organización de las valoraciones en función de la importancia para la construcción del yo global.

**Autoconcepto emocional:** hace referencia a la percepción del sujeto de su estado emocional y de sus respuestas a situaciones específicas, con cierto grado de compromiso e implicación en su vida cotidiana (Musitu y García, 2001). El 59,74% de la población puntúa en el factor emocional medio; se puede decir que éste sí influye en su autoconcepto. Un 22,08%

de los estudiantes presenta el factor emocional alto; de lo cual se interpreta que el factor emocional también influye en su autoconcepto. Finalmente, se encuentra que en un porcentaje menor (18,18%) el factor emocional no influye en su autoconcepto. Baron y Byrne (1998) sostienen que el autoconcepto es como una recolección organizada de sentimientos y creencias sobre sí mismo.

**Autoconcepto familiar:** referente a las interrelaciones con los demás miembros de familia y las actitudes que se manifiesta frente a ellos. El 72,73% de la población se encuentra en el autoconcepto familiar bajo; se puede decir que el factor familiar no influye en su autoconcepto. Para el 24,68% de los estudiantes, el factor familiar es medio; en ellos el factor familiar sí influye en su autoconcepto, en tanto que en un porcentaje menor de 2,60%, el factor familiar no influye en su autoconcepto. Se puede concluir que el 29,8% del factor emocional influye en su autoconcepto.

Muchos autores coinciden en afirmar que la adolescencia es un periodo crítico para el crecimiento de uno mismo; su proceso dependerá en gran medida del clima familiar. Se ha comprobado que el desarrollo de la identidad se modificará, en función de los patrones de interacción familiar que hayan sido habituales desde la infancia y en la misma adolescencia. Así, un contexto familiar cohesivo que ofrece apoyo emocional a sus miembros, se relaciona con un buen sentido de la identidad y con un autoconcepto positivo en adolescentes y jóvenes, mientras que un clima familiar caracterizado por escasa cohesión y poca comunicación, se relacionará con un autoconcepto negativo y con problemas de competencia psicológica y social.

**Autoconcepto físico:** hace referencia al conocimiento de su propio cuerpo y sus habilidades. El 75,32% de los estudiantes manifiesta un bajo autoconcepto físico; el 23,38% un autoconcepto físico medio, y tan sólo el 1,30% de los estudiantes expresa un autoconcepto físico alto. El autoconcepto se deriva de las personas que se ven positivamente, y así se conducen e interpretan el mundo, de manera muy diferente a como lo ven las personas negativas; hay entonces una relación directa entre autoconcepto y conducta, pues con base en el primero, las personas se forjan metas y estrategias; asimismo, se reflejan variables personales, sociales, ambientales, intelectuales y afectivas (Jurado de los Santos, 1993).

Se concluye que el factor emocional se relaciona con el autoconcepto de los niños, mientras que los factores académico, social, familiar y físico no. Para dar respuesta al tercer objetivo de la investigación -Especificar los aspectos del autoconcepto que se relacionan con el rendimiento escolar de los estudiantes de quinto de primaria del Instituto Madre Caridad- se hizo necesario hacer la correlación de Pearson, teniendo en cuenta la Escala Likert. El cuestionario consta de tres opciones de respuesta: responderán con 1 si sucede siempre, con 2 si sucede algunas veces, y con 3 si no sucede nunca. La suma directa de las puntuaciones de los cinco factores permite obtener la puntuación directa del autoconcepto total. Se encuentra que los aspectos que influyen y que son estadísticamente significativos, son el autoconcepto emocional, y que entre mayor autoconcepto académico menor rendimiento escolar.

Por lo tanto, para determinar la relación de autoconcepto y rendimiento escolar se puede decir, de acuerdo con las correlaciones obtenidas, que el autoconcepto no influye en el rendimiento escolar, que varía en función de determinadas características del sujeto, tal como se ha comprobado en diversas investigaciones, entre ellas la realizada por Pinquart y Sörensen (2003). Por esta razón, y aun cuando no existen precedentes directos que lo sustenten, el presente trabajo de investigación muestra que el autoconcepto no se relaciona con el rendimiento escolar, por tanto, se puede decir que es importante analizar otras variables susceptibles que produzcan el cambio.

A través de la investigación se buscó conocer de manera sistemática, cómo el autoconcepto influye en el rendimiento escolar de los niños de quinto de primaria del Instituto Madre Caridad, con el fin de establecer las fortalezas de sus elevados niveles en la calidad de resultados de desempeño escolar en cada uno de sus periodos estudiantiles. El propósito era medir, a través de la aplicación de un Test AFA 5, cómo éstos se ven relacionados directa o indirectamente con cada uno de los niños. Los resultados obtenidos evidenciaron que la muestra utilizada en el estudio no apoya la idea de los autores que plantean que el autoconcepto sí influye en el rendimiento escolar, sino todo lo contrario, ya que en el informe final se pudo constatar que para los estudiantes de quinto de primaria del Instituto Madre Caridad, el

autoconcepto total no predice el rendimiento escolar de manera positiva o negativa.

Una fortaleza importante que se observó en el informe final, y que ha de tenerse en cuenta, es que la escuela debe conseguir la formación de la persona en todas sus facetas, en el aspecto cognitivo, psicomotor y afectivo. La debilidad del estudio es la muestra muy pequeña que se utilizó, por lo tanto, se sugiere realizar esta investigación en otras instituciones educativas de la ciudad de Pasto, puesto que esto permitiría ampliar la información obtenida.

Existen dificultades para poder definir el autoconcepto, ya que cada individuo tiene una imagen ideal de la persona que le gustaría ser; a la vez percibe sus características y conoce sus reacciones y además, sobre ella influyen diversos factores como el medio, la valoración externa, la actitud o motivación, el esquema corporal, las aptitudes o sus propios sentidos, que dan percepciones diferentes en distintos individuos.

Se encontró que el autoconcepto influye en el ámbito emocional, lo cual no le permite al sujeto ser creativo y utilizar los recursos personales, y esto puede desencadenar su rechazo social, y con ello, contribuir a su aislamiento; por ello, se dice que la emoción que se experimenta no está asociada al estímulo, sino a cómo ese estímulo está interpretado por el Yo. Un mismo estímulo puede producir emociones de comodidad o desagrado a distintos individuos, según el juicio valorativo que éstos hagan. Como sostiene Sánchez (2009):

Si los pensamientos son sistemáticamente negativos, las emociones asociadas serán negativas y será conveniente sustituir estos pensamientos por otros que provoquen emociones neutras o no negativas. Estos pensamientos pueden ser automáticos, rápidos e involuntarios y aportan una visión distorsionada y negativa de uno mismo. (Párr. 2).

Por lo tanto, se sugiere cultivar en los niños un buen autoconcepto, ya que de esta manera aprenderán a valorarse y a quererse, en la medida en que crecen. Un apropiado autoconcepto fortalece su personalidad y les provee de actitudes adecuadas para enfrentar los problemas; tienen más posibilidades de ser productivos, capaces y eficientes, lo cual posibilitará que alcancen las metas que se

propongan. Los ajustes que se sugiere llevar a efecto en cuanto a la prueba que se utilizó en la investigación, con otras pruebas, son, ampliar las dimensiones, como aumentar frases incompletas, lo cual permite tener una mayor información en cuanto a lo que el niño piensa, siente y quiere, de manera particular lo cual permitiría tener una mejor idea de las diferencias individuales.

En este orden de ideas, se sugiere igualmente trabajar con el Cuestionario Desiderativo, que explora sobre las fantasías, angustias y defensas en torno a la aniquilación del yo; el Test de imagen corporal, el cual evalúa la identificación sexual y la autoestima; el Test de frases incompletas de Sacks y Levy (s.f.), que mide las emociones del individuo en cuanto a su familia, sexo, relaciones interpersonales, así como el autoconcepto; el Test de Roberto y María (Montenegro y Lira, s.f.). La percepción del niño hacia su contexto escolar también puede ser asociada a sus relaciones sociales e intrafamiliares, su autopercepción y enfrentamiento a distintas situaciones. Las aventuras de Pata Negra (Corman, 1959) exploran la personalidad y las motivaciones profundas del sujeto, es decir, la exploración infantil y su conflictiva dominante en relación con las tendencias y defensas del psiquismo.

El autoconcepto está integrado por varias dimensiones, ámbitos o facetas, algunas de las cuales están más relacionadas con determinados aspectos de la personalidad (físico, social, emocional). Cabe destacar que en los resultados obtenidos, se infiere que de todos los factores, el emocional se relaciona con el autoconcepto. Según Baron y Byrne (1998) el autoconcepto es como una recolección organizada de sentimientos y creencias sobre sí mismo. Los resultados encontrados indican que el autoconcepto no influye en el rendimiento académico de los estudiantes del grado quinto de primaria del Instituto Madre Caridad de San Juan de Pasto. Este estudio particular apoya que, a mayor autoconcepto menor autoconcepto académico; es decir, que el autoconcepto no influye.

Todos los autores mencionados en el marco teórico sustentan que el autoconcepto influye en el rendimiento académico. Por lo tanto, y de acuerdo con Burns (1990), el autoconcepto es una conceptualización de la propia persona hecha por el individuo,

siendo así considerado como adornado de connotaciones emocionales y evaluativas poderosas, puesto que las creencias subjetivas y el conocimiento fáctico que el individuo se atribuye son enormemente personales, intensos y centrales, en grados variables a su identidad única. Por lo tanto, se puede confrontar que en el informe final, mediante la aplicación del Test AFA 5 y el análisis estadístico, no existe ni una relación de correlación del autoconcepto en el rendimiento escolar dentro de la dinámica del autoconcepto. Se aprecia que el rendimiento escolar no depende sólo de la capacidad real, sino también de la capacidad percibida por el sujeto; en este sentido, del grado de congruencia existente entre las capacidades reales del sujeto y el nivel de capacidad percibida, que determina que el alumno genere altas o bajas expectativas de éxito en el aprendizaje, de aquí que pueda decirse que el rendimiento del alumno está mediado directamente por elaboraciones cognitivo personales.

El autoconcepto ha sido considerado un constructo importante en la integración de la personalidad, la motivación, el desempeño y la salud mental, como sostiene Oñate (1989, citado por Mori, 1989) y en la estructuración de sí mismo. En cuanto al ámbito investigativo, el tema del autoconcepto en nuestro medio se ha analizado desde una perspectiva correlacional. Puede mencionarse las que han relacionado los logros académicos con condiciones internas o personales, habiendo considerado el autoconcepto y la personalidad (Mori, 1989), y otras que la han vinculado con las atribuciones causales; sin embargo, una revisión de las investigaciones realizadas permite evidenciar la ausencia de modelos teóricos que relacionen un conjunto de variables mutuamente dependientes, que a su vez se relacionen con el rendimiento académico.

Dentro de la dinámica del autoconcepto se aprecia que el rendimiento escolar no depende sólo de la capacidad real, sino también de la capacidad percibida por el sujeto. En este sentido, el grado de congruencia existente entre las capacidades reales del sujeto y el nivel de capacidad percibida, determinará que el alumno genere altas o bajas expectativas de éxito en el aprendizaje; de aquí que pueda decirse que el rendimiento del alumno está mediado directamente por elaboraciones cognitivo personales (Weiner, 1986, citado por Núñez y González-Pienda, 1994).

Al respecto, Cooley y Ayres (1988, citados por Núñez, González-Pumariega y González-Pienda, 1995) expresan que:

Así, los niños con un nivel bajo en esta dimensión tienden a realizar interpretaciones muy poco adaptativas (atribuir el éxito a factores externos y el fracaso a factores internos) que repercutirán negativamente sobre sus expectativas de logro y sobre su motivación, lo que conlleva a un descenso en el esfuerzo y persistencia ante las tareas y su rendimiento. (Párr. 9).

Si bien el autoconcepto ha sido un tema de interés para los psicólogos desde hace mucho tiempo, es en la década de los ochenta cuando aparece como un legítimo constructo teórico al interior de la Psicología clínica y de la Psicología educacional (Harter, 1981). En virtud de ello, se considera al autoconcepto académico como una fuerza motivadora poderosa que responde al logro inmediato de los estudiantes, aunque este nivel no afecta el autoconcepto de los estudiantes de grado quinto de primaria del Instituto Madre Caridad.

Mediante el informe final se puede corroborar la hipótesis nula, en cuanto a que el autoconcepto de los estudiantes objeto de estudio, no influye en su rendimiento escolar. Teóricos como James, Cooley, Mead, Combs, Roger, Epstein, Bandura, Markus y otros cuantos que han estudiado el autoconcepto, lo consideran como aspecto nuclear de la personalidad. González y Tourón (1992) expresan:

El autoconcepto es una estructura de contenidos múltiples acerca de sí mismo, internamente consistente y jerárquicamente organizada. Unos contenidos son más centrales u otros periféricos, dependiendo del valor que tengan para el individuo. Es relativamente estable aunque sujeto a cambios, actúa como filtro y organizador de la información y determina hasta cierto punto la conducta del individuo. La importancia que tiene el autoconcepto para el individuo es tal que éste siempre lucha por mantener su sistema de creencias, por evitar la desorganización y por engrandecer la visión de sí mismo. (Párr. 15).

En el estudio se encontró que el factor emocional de los estudiantes de quinto de primaria del Instituto Madre Caridad, es medio; los niños con un nivel bajo en esta dimensión suelen atribuir los triunfos a factores externos y los fracasos a factores internos, lo cual originará consecuencias negativas sobre sus ideas y

aspiraciones, su motivación, su esfuerzo y constancia por hacer bien las tareas y en su rendimiento.

El autoconcepto se ha señalado como la concepción que el sujeto tiene de sí mismo en la dimensión académica; este constructo determina la interpretación que éste hace ante el resultado. El aporte del trabajo fue de gran vitalidad debido a la amplitud, claridad y conocimiento en cuanto al autoconcepto, evidenciando que involucra una descripción objetiva y/o subjetiva de uno mismo, que contiene una multitud de elementos o atributos.

El listado de atributos puede ser ilimitado y no todos se encuentran en el mismo nivel, sino que la persona los jerarquiza según un orden de importancia personal, o dependiendo del contexto, la experiencia o de los sentimientos del momento (González, 1999); por ello, es relevante reflexionar en torno a la relación que tiene en la parte emocional, lo cual permite al sujeto ser creativo y utilizar los recursos personales en el modo como se relaciona consigo mismo y con el mundo. En consecuencia, un alto autoconcepto emocional implica una mayor confianza en sí mismo y en su capacidad de afrontar diferentes situaciones emocionales, condición que implica una mayor capacidad de exploración. Por el contrario, cuando el autoconcepto emocional es bajo, precario, el sujeto tenderá a inhibir su exploración por temor a fracasar. Las expectativas son negativas y, por tanto, su actuar frente a los desafíos tiende a ser menos eficiente, condición que retroalimenta su propia percepción negativa, conduciéndolo a la ansiedad y en muchas ocasiones, a la angustia, a la tristeza, factor que restringe aún más su exploración y el desarrollo de habilidades.

Aumentar el autoconocimiento no es suficiente en sí mismo. El conocimiento debe ir acompañado de aceptación y valoración positivas, que posibiliten dejar de percibirse y evaluarse de forma negativa; al haber madurez suficiente para aceptar los errores e ir aprendiendo de ellos, las experiencias externas tenderán a mejorar el interior y posibilitarán cuidar de nosotros mismos. De igual manera, se debe desarrollar la asertividad y trabajar frecuentemente las habilidades o competencias que puedan ayudar a sentirse bien consigo mismo y con los demás. Cuando el autoconcepto es firme y coherente, permite a la persona afrontar cada si-

tuación de manera constructiva y a sacar el mejor provecho de cada circunstancia.

El autoconcepto académico se refiere a la concepción que el estudiante tiene para aprender. Brookover (1964) lo define como “la evaluación que un individuo hace con respecto a su capacidad para rendir en tareas académicas, comparándola con la de otros de su clase”. La relación entre autoconcepto académico y rendimiento académico es más fuerte que la relación entre autoconcepto general y rendimiento académico. El autor expresa que el autoconcepto es una condición necesaria pero no suficiente para el rendimiento académico. Pero, también hay que decir que los estudiantes con autoconcepto negativo raras veces obtienen alto rendimiento, por lo que, en este sentido, cambiar su autoconocimiento puede contribuir a mejorar el rendimiento, aunque por supuesto no se puede garantizarlo. Es posible anotar que hay divergencias en cuanto a la relación del autoconcepto y el rendimiento escolar, ya que los resultados encontrados evidenciaron lo contrario y fueron comprobados mediante la aplicación de los resultados estadísticos obtenidos en la aplicación del Test AFA 5.

#### 4. Conclusiones

El autoconcepto es un proceso que se construye en la interacción recíproca del sujeto con el medio, que influye en la conducta y se desarrolla positiva o negativamente, según haya sido reforzado. Involucra componentes emocionales, sociales, físicos y académicos. Se trata de una configuración organizada de percepciones de sí mismo, admisible a la conciencia y al conocimiento. Es un esquema cognitivo muy complejo construido a través de experiencias previas con respecto al mundo que lo rodea.

El trabajo investigativo permitió ampliar y clarificar el término, involucrando una descripción objetiva y/o subjetiva de uno mismo, que contiene una multitud de elementos o atributos ilimitados, que no necesariamente se encuentran en el mismo nivel, sino que dependen de la importancia que la persona les dé, según su experiencia o sus sentimientos.

Un alto autoconcepto emocional implica mayor autoconfianza y mejor capacidad para afrontar diferentes situaciones emocionales, condición que implica una mayor capacidad de exploración.

Cuando el autoconcepto emocional es bajo, el sujeto tiende a inhibir su exploración por temor a fracasar, y se acumula de expectativas negativas, con un actuar frente a los desafíos menos eficiente, condición que retroalimenta su propia percepción negativa, conduciéndolo a la ansiedad, angustia, tristeza, restringiendo el desarrollo de nuevas habilidades.

El autoconocimiento debe ir acompañado de autoaceptación y autovaloración. Se debe desarrollar la madurez suficiente para aceptar los errores, aprender de ellos y transformarlos en oportunidades para mejorar internamente y poder cuidar de nosotros mismos.

De igual manera, se debe trabajar la asertividad mediante habilidades o competencias que puedan ayudar a sentirse bien.

Cuando el autoconcepto es firme y coherente, permite a la persona afrontar cada situación de manera constructiva y a sacar lo mejor de cada circunstancia. El autoconcepto académico es definido por Brookover (1964) como "la evaluación que un individuo hace con respecto a su capacidad para rendir en tareas académicas, comparándola con la de otros de su clase" (p. 59). Es una condición necesaria pero no suficiente para el rendimiento académico.

La relación entre autoconcepto académico y rendimiento académico es más fuerte que la relación entre autoconcepto general y rendimiento académico.

También vale la pena mencionar que los estudiantes con un autoconcepto negativo, raras veces obtienen un rendimiento alto, por lo que cambiar su autoconocimiento puede resultar provechoso.

Los resultados obtenidos respecto al autoconcepto y el rendimiento escolar evidencian que no hay relación entre sí.

El autoconcepto académico se compone del potencial que tiene cada estudiante para realizar actividades escolares, las cuales son evaluadas y se reflejan en calificaciones altas o bajas.

A través del test que se aplicó a los estudiantes de grado quinto del Instituto Madre Caridad en San Juan de Pasto, se encontró que el rendimiento académico se promedia en un porcentaje de 64% en nivel bajo, por lo cual se puede decir que el factor emocional si influye en su autoconcepto.

El factor físico de los estudiantes de quinto de primaria del Instituto Madre Caridad es de 75,32%, evidenciando un bajo autoconcepto físico.

En la investigación se pudo determinar que no existe relación entre el autoconcepto y el rendimiento académico en los estudiantes de quinto de primaria del Instituto Madre Caridad en la ciudad de San Juan de Pasto, por lo tanto, a partir de los resultados estadísticos que se obtuvo al realizar el análisis, se concluye que el autoconcepto no se encuentra ligado con el rendimiento escolar y éstos no se influyen mutuamente.

### Conflicto de intereses

Las autoras del artículo declaran no tener ningún tipo de conflicto de intereses del trabajo presentado.

### Referencias

- Bandura, A. (1977). *Social learning theory*. Madrid: Prentice Hall Iberia.
- Baron, R. y Byrne, D. (1998). *Psicología social*. Madrid: Prentice Hall Iberia.
- Brookover, W. (1964). Self-concept of ability and School Achievement. *Sociology of de Education*, 37(3), 271-278.
- Bunge, M. (1969). *La investigación científica* (1ª ed.). Barcelona: Editorial Ariel S.A.
- Burns, R. (1990). *El Autoconcepto*. Bilbao: Ediciones Ega.
- Corman, L. (1959). *Test Las Aventuras de Pata Negra*. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/7162313/Test-Pata-Negra>
- González, M. (1999). El Autoconcepto en la encrucijada de la acción tutorial y orientadora II: El Autoconcepto y el rendimiento académico. *Revista Comunidad Educativa*, 217, 14-22.
- González, M. y Tourón, J. (1992). *Autoconcepto y Rendimiento escolar. Sus implicaciones en la motivación y en la autorregulación del aprendizaje*. España: Editorial Universidad de Navarra.
- González-Pienda, J., Núñez, J., González-Pumariega, S. y García, M. (1997). Autoconcepto, Autoestima y Aprendizaje Escolar. *Revista Psicothema*, 9(2), 271-289.
- González, R., Valle, A., Núñez, J. y González-Pienda, J. (1996). Una aproximación teórica al concepto de metas académicas y su relación con la motivación escolar. *Revista Psicothema*, 8(1), 45-61.

- Harter, S. (1981). A new self-report scale of intrinsic versus extrinsic orientation in the classroom. Motivational and informational components. *Developmental Psychology*, 17, 300-312.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, L. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Jurado de los Santos, P. (1993). *Integración socio-laboral y educación especial*. Barcelona: Editorial PPV.
- Martorell, C. (1983). *BAS 1 y 2. Batería de socialización*. Madrid: TEA Ediciones.
- Miras, M. (2001). Afectos, emociones, atribuciones y expectativas: el sentido del aprendizaje escolar. En: C. Coll, J., Palacios y A. Marchesi, *Desarrollo psicológico y educación 2. Psicología de la educación escolar* (pp. 309-330). Madrid: Alianza.
- Montenegro, H. y Lira, M. (s.f). *Test de Roberto y María*. Recuperado de [files.practica-de-psicologia-educativa.webnode.es/.../cuestionario%20d](http://files.practica-de-psicologia-educativa.webnode.es/.../cuestionario%20d)
- Montserrat, P. y Parras, A. (2008). *Orientación educativa: fundamentos teóricos, modelos institucionales y nuevas perspectivas*. España: Ministerio de Educación, Política Social y Deporte.
- Mori, P. (1989). *Personalidad, autoconcepto y percepción del compromiso parental: sus relaciones con el rendimiento académico en alumnos del sexto grado*. Perú. Recuperado de [http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/salud/mori\\_s\\_p/indice.htm](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/tesis/salud/mori_s_p/indice.htm)
- Musitu, G. y García, F. (2001). *AF5: Autoconcepto Forma [AF5: Self-concept form 5]* (3rd. Ed.). Madrid: Tea.
- Musitu, G., García, F. y Gutiérrez, M. (1994). *Autoconcepto forma A. Manual*. Madrid: Ediciones Tea.
- Núñez, J. y González-Pienda, J. (1994). *Determinantes del Rendimiento Académico*. Universidad de Oviedo: Servicio de Publicaciones.
- Núñez, J., González-Pumariega, S. y González-Pienda, J. (1995). Autoconcepto en niños con y sin dificultades de aprendizaje. *Revista Psicothema*, 7(3), 587-604.
- Pinquart y Sörensen. (2003). Personality and Social Psychology. *Bulletin*, 30, 1095-1107.
- Requena, F. (1998). *Rendimiento escolar*. Lima: Editorial Bruño.
- Riding, R. y Rayner, S. (2001). *Studies of self-perception*. Greenwood: Publishing Group.
- Sacks, J. y Levy, S. (s.f). *Test de las frases incompletas. Psicología Proyectiva*. Buenos Aires: Paidós.
- Sánchez, P. (2009). *Instrucciones de salud emocional y convivencia*. Seminario de formación 2009-2010. Consejería en Educación, Región de Murcia.
- Shavelson, R. y Byrne, B. (1986). Self-concept/academic achievement relations: An Investigation of dimensionality, stability and causality. *Canadian Journal of Behavioral Science*, 18, 173-186.
- Tesser, A., Felson, R. y Suls, J. (2000). *Psychological perspectives on self and identity*. American Psychological Association.
- Zegers, B. (1981). *Proposición de un Modelo Analítico de la Psicología del Concepto de sí mismo*. (Tesis). Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.